

## **¿Para qué y por qué utilizamos un entorno virtual en la educación presencial?**

*Silvina Casablanco, Pere Duran, Cristina Alonso, Elisabet Higuera,*  
*Departament de Didàctica i Organització Educativa*  
*Universitat de Barcelona.*

*Diego Albarracín*  
*IL3*  
*Universitat de Barcelona.*

La intención de este trabajo es compartir la propuesta docente llevada a cabo en el marco de la asignatura de Tecnología Educativa de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, a lo largo del segundo semestre del curso 2005-06.

Nos interesa narrar la experiencia que conllevó trabajar concibiendo la clase presencial como eje en el que transcurre la acción pedagógica y un entorno de trabajo virtual que permitió abrir nuevos tiempos y espacios en la asignatura. La intención era acompañar los *tiempos que corren* y darles cabida puertas adentro de la clase, ampliando sus espacios y sus tiempos, oportunidad que genera entre otras, el uso de una plataforma como el Moodle. Bajo esta intención, pretendemos reflexionar sobre la propuesta pedagógica, diseño que transita por un escenario social caracterizado entre otros aspectos, por la vertiginosidad con que desarrolla la información, la presencia de las imágenes en el entorno vital cotidiano, la proliferación y velocidad en la transmisión de datos, es decir, un escenario social complejo y dinámico, que contiene a una institución educativa estática y probablemente, pensada *en y para* otro tiempo. ¿Cómo atravesar estos límites de lo instituido y poder dar espacio a lo instituyente? (Fernández:1994). ¿Cómo sortear los determinates duros de la práctica escolar (Baquero y Terigi: 1996) y entreabrir espacios desde la propuesta pedagógica en la que circulan los tiempos subjetivos, más allá de la carga horaria de la asignatura? Para poder dar cuenta de algunas posibilidades, narraremos brevemente la propuesta sobre la que se insertó esta herramienta de trabajo.

***De qué premisas partimos.***

En relación a los usos de entornos virtuales en la enseñanza universitaria, se ha discutido mucho hasta la fecha: (1) ventajas y desventajas de la educación virtual; (2) mejores herramientas para lograr óptimos resultados relacionados con la consecución de aprendizajes y la permanencia de estudiantes en comunidades de aprendizaje virtual (Barberà, Badía:2005); (3) plataformas que posibiliten entornos de aprendizaje colaborativo, creativo, significativo (Correa: 2005); (4) propuestas abiertas apuntando a la creación de modelos flexibles de enseñanza universitaria (Salinas:2002); Propuestas mixtas en la enseñanza presencial y virtual, o blended learning, (Bartolomé:2004) (5) cambio de roles frente a la enseñanza virtual... en definitiva problemas resueltos y no resueltos que nacen y crecen a partir del surgimiento de la enseñanza virtual o viejos problemas no resueltos desde las clases presenciales que vuelven a salir a la luz a partir de este nuevo escenario de trabajo educativo.

En este caso, nos basamos en una propuesta metodológica presencial que tiende a la creación de una comunidad educativa abierta y flexible, con énfasis en el aprendizaje más que en la enseñanza, con participación de estudiantes, acompañados por un entorno virtual de aprendizaje (<http://fint.doe.d5.ub.es/moodle/>).

“Lo realmente importante del aprendizaje abierto, independientemente de la situación didáctica, de la distancia o de si la enseñanza es presencial, es que la toma de decisiones sobre el aprendizaje recae en el alumno mismo, y que estas decisiones afectan a todos los aspectos del aprendizaje (Lewis y Spencer, 1986): se realizará o no; qué aprendizaje (selección de contenido o destreza); cómo (métodos, media, itinerario); dónde aprender (lugar del aprendizaje); cuándo aprender (comienzo y fin, ritmo); a quién recurrir para solicitar ayuda (tutor, amigos, colegas, profesores, etc.); cómo será la valoración del aprendizaje (y la naturaleza del feed-back proporcionado); aprendizajes posteriores, etc..” (Salinas: 1997)

Las clases se desarrollaron presencialmente en cinco horas semanales distribuidas entre dos días, a los concurríamos los docentes (cuatro) a cargo de la misma. El escenario (¿deberíamos decir presencial?) era el aula común y dos salas de ordenadores. A estos dos espacios fijos se anexaron los espacios virtuales y visitas a diferentes instituciones que ampliaron el contorno de las *paredes universitarias*, la participación de conferenciantes en el desarrollo de algunas de las clases, un trabajo de investigación transversal que transcurre en diferentes escenarios e instituciones sociales y socioeducativas, donde los estudiantes desarrollan un trabajo de investigación con una propuesta de implementación de mejora a través de una tecnología

educativa, la propuesta de un foro virtual<sup>1</sup> con estudiantes de Tecnología Educativa de la Universidad de La Laguna, la visita a un museo como el Cosmocaixa<sup>2</sup>...

Con estos elementos, traemos algunos tiempos y espacios que se integran en otro movimiento quizás más importante todavía, el de integrar los tiempos y espacios de la experiencia vital de cada uno de nosotros, docentes y estudiantes.

<b>TIEMPOS</b> (Subjetivos y objetivos)	Sincrónico	<b>ESPACIOS</b>	Presenciales	-Sala común -Sala de ordenadores -Salón de conferencias -Visitas a museos -Visitas a diferentes instituciones socioeducativas.	Nuestra visión en el trabajo de la asignatu
	Asincrónico		Virtuales	-Correo electrónico -Forum interno -Blog de la asignatura -Foro con estudiantes de otra universidad.	

ra de Tecnología Educativa intentó a través de un *entorno para el aprendizaje crítico natural*<sup>3</sup> (Bain: 2004), conseguir que confluyeran los tiempos subjetivos y reales con los momentos de verdadero aprendizaje. Esto a veces implicó contener las ansiedades que suscitaba la planificación del trabajo con múltiples espacios, presenciales y virtuales, entre nosotros y entre el alumnado.

Como ya se ha dicho, a pesar de ser cuatro docentes en el curso, la clase fue entendida desde una concepción común, partimos de la perspectiva multirreferenciada, multifacética, imbricada, conflictiva, citando a Souto (1993).

“El acto pedagógico es;

- a) Un encuentro
- b) Una relación
- c) Se da en un espacio y en un tiempo
- d) Surge en un contexto sociocultural
- e) Es un tiempo histórico social
- f) Desde tiempos históricos personales

<sup>1</sup> <http://foro.reddocente.com/viewforum.php?f=10>

<sup>2</sup> <http://www.cosmocaixa.es/>

<sup>3</sup> Ken Bain, en su estudio sobre qué aspectos definen a las buenas prácticas del profesorado universitario, afirma que un entorno de aprendizaje crítico natural es común en todos ellos. Este entorno lo define como un entorno en el que se le ofrece al alumnado unas tareas auténticas que les planteen un desafío a la hora de tratar con ideas nuevas, recapacitar sus supuestos y examinar sus modelos mentales de la realidad.

- g) Es una realidad concreta
- h) Es un escenario imaginario
- i) Es acción entre el que aprende y el que enseña
- j) Es intercambio para la apropiación de un contenido cultural por parte del sujeto, a través de la mediación de otro.

El acto pedagógico constituye una articulación entre lo individual y lo social”

Souto (1993) en Zaccagnini (2001)

Desde esta perspectiva, abordamos la clase desde los tiempos históricos personales, enmarcados en un escenario social que lo condiciona y en el que pretendimos elaborar una serie de estrategias para impregnar el tiempo de la clase y del curso con las herramientas disponibles para dar clase en la era digital.

“Se ha de entender que los cambios que introducen las tecnologías de la comunicación en la enseñanza no sólo afectan a los medios puestos en juego, afectan a todos los elementos del proceso educativo: organización, alumno, curriculum, profesor... Y, entre ellos, afectan a la organización, al marco en el que se desarrolla la comunicación educativa. Las coordenadas espacio-temporales que se configuran determinan muchas de las variables del proceso de enseñanza-aprendizaje. Cada tecnología o combinación de ellas configura unas coordenadas propias que no sólo afectan al dónde y el cuándo se realiza el aprendizaje, afecta a todos los elementos del sistema de enseñanza.”(Salinas: 1998)

### ***Qué lugar y tiempo ocupa el entorno virtual en nuestra asignatura.***

En años anteriores, habíamos hecho uso de un entorno virtual de trabajo colaborativo (El Microcosmos School+) resultante de un proyecto europeo (IST-2000-25162), pero este curso por cuestiones administrativas, debíamos elegir una nueva plataforma, para el trabajo en clase y optamos, y decidimos probar con el uso del entorno Moodle.

Si nos centramos en el entorno virtual, diremos que somos conscientes que la utilización del Moodle como herramienta de enseñanza-aprendizaje a través de Internet ha crecido dentro de la comunidad docente por su fácil instalación y manejo así como por sus características “opensource” (gratis y con una comunidad importante de desarrollo de nuevas funcionalidades). Para el cursado de la asignatura en años anteriores además del mencionado Microcosmos, se había creado un dossier en formato CD-Rom. Para este curso, decidimos crear la *versión html* con el objetivo de colgarla en el aula de Moodle e incluir en un mismo entorno los recursos necesarios para el cursado. Esta aula virtual fue alojada en el espacio de

trabajo del grupo de investigación consolidado FINT (Formación, Innovación y Nuevas Tecnologías) de la Universidad de Barcelona.

En un principio decidimos que el uso que le daríamos al Moodle sería fundamentalmente de repositorio de los contenidos de la asignatura y de creación de actividades vinculadas a los contenidos y otras modalidades que irían surgiendo sobre la marcha.

Desde la perspectiva de su operatividad, consideramos que este entorno era de fácil utilización tanto para nosotros, los docentes, como para los estudiantes, quienes rápidamente se adaptaron y apropiaron del mismo, incluso generando usos no necesariamente requeridos desde el profesorado como requisito de aprobación de la asignatura, sino de propia iniciativa por parte de ellos.

Sin embargo, queremos resaltar una premisa fundamental que enmarca la propuesta que presentamos:

*El uso del entorno viene de la mano de la propuesta docente que lo guía y le otorga sentido y no a la inversa.*

Este precepto es importante a la hora de elegir o posicionar la plataforma en un entorno pedagógico, las potencialidades de la misma son importantes pero su uso pedagógico las direcciona.

Coincidiendo con Adell, (1998)

“la mutidireccionalidad, la interactividad, las múltiples formas de codificación, la flexibilidad temporal, la flexibilidad en la recepción y la creación de entornos abiertos y cerrados. Las condiciones que determinan la adopción de una plataforma determinada dependen de las características del entorno educativo en el que se vaya a utilizar”

Correa (2005) refiere precisamente a la plataforma Moodle, y plantea diferentes usos:

- Visualización de la asignatura,
- Visualización de la docencia
- Mejorar la comunicación entre los docentes
- Favorecer el consenso al poder compartir recursos seleccionarlos
- y evitar el aislamiento al permitir trabajar colaborativamente

## Nuestros usos de la plataforma

Pero también, la plataforma fue definiendo un contorno propio, un formato modelado por *este* grupo, (docentes y estudiantes) a su devenir y recorrido particular y a las formas que sus integrantes decidieron o pudieron darle.

Esta apropiación del entorno vino de la mano de los estudiantes que plantearon usos (unos pensados por nosotros y otros no previamente establecidos). En este sentido, fue interesante comprobar que a los usos establecidos, aparecieron *otros* que denominamos *espontáneos* del entorno virtual.

**Usos establecidos:** nos referimos a aquellos usos prediseñados.

Por ejemplo, como repositorio de materiales curriculares, como espacio de interrelación asincrónica *entre* estudiantes y *con* los docentes, para compartir noticias, imágenes, un lugar de vinculación con otros sitios web, en definitiva, que su utilización constituyera un contenido transversal a la asignatura que permitiese aportar un saber profesional más.

**Usos espontáneos:** Además de los usos preestablecidos, aparecieron *otros* usos que dimos en denominar *usos espontáneos* del entorno virtual. Los estudiantes favorecieron con sus intervenciones una vinculación constante con la vida cotidiana, *su* vida cotidiana. Así se entrelazaban sus vivencias con algunos contenidos de la asignatura, a través de fotos que tomaban en viajes o salidas, o incluso permitía la continuidad de temas sobre debates que hubieran surgido en clase y que recordaban o decidían retomar en otros momentos...

## Una ventana virtual que se abre al final del curso: el blog de la asignatura.

En el mes de enero, en una de las reuniones de preparación de la asignatura, comentamos el interés por los blogs como espacio de comunicación y planteamos la posibilidad de explorarlo. Quizás sin vincularlo al entorno virtual, pero sí acompañando la propuesta de ampliar los espacios y tiempos.

Inicialmente, nos pareció que la propuesta de creación de un blog, no cabía en un programa colmado de actividades.

Comenzó el curso y éste transcurrió dentro del cauce de lo previsible, con la participación de los alumnos en el foro, el uso del Moodle, las prácticas, el trabajo de investigación, la

realización de un vídeo y una webquest. Nos acercábamos a las últimas sesiones y apenas habíamos hablado de los blogs como fenómeno emergente<sup>4</sup>.

En relación a su uso, a mediados del 2004 leíamos en una entrevista a una de “Las Penelopes”<sup>5</sup>:

“A las mujeres no nos gusta la informática por la informática, el tocar cables, arreglar cosas, sino que la vemos como un vehículo para algo que va más allá, algo que nos puede ayudar a crear cosas”<sup>6</sup>.

Se trataba de hacer la tecnología ‘más amable’, pero de hecho ellas diferenciaban inicialmente dos maneras de acercarse a las Nuevas Tecnologías. Una, a la que otorgaban un ‘carácter’ masculino, estaba centrada en el artefacto, en su funcionamiento, en la programación. La otra, según ellas se centraba en las posibilidades que éste ofrece para comunicar, para expresarse. Pero más que hablar de un acercamiento diferenciado entre hombres y mujeres, nos interesa establecer estas dos coordenadas para ubicarnos en relación al medio, en trazar una línea entre dos lugares donde situar experiencias concretas en relación al uso de los medios. En un extremo, el potencial que nos ofrece para relatar, para comunicar. En el otro extremo, la herramienta como exploración de un software. En este eje, es donde situamos la propuesta de abrir un blog dentro de la asignatura de Tecnología Educativa.

Desde una mirada técnica,

“Los weblogs o bitácoras son un formato de publicación en línea que se caracteriza por la configuración cronológica inversa de las entradas y en el que se recogen, a modo de diario, enlaces, noticias y opiniones de autoría mayoritariamente individual con un estilo informal y subjetivo” (Gewerc: 13)

Pero sobretodo, para nosotros, un weblog o blog es un espacio donde expresarnos, orientando nuestras energías a las historias que queremos contar, lejos de perdernos en el medio.

Nos parecía que las alumnas y alumnos podrían apropiarse de este espacio con facilidad y nos daba pena que perdiesen la oportunidad de explorar este territorio. Pasaban los días.

Así, con un pie en la blogosfera, sólo quedaba escribir el espacio y exponerse públicamente.

4 "En el mundo hay 48 millones de blogs y la cifra se duplica cada seis meses". Publicado en el Boletín Semanal (21/06/2006) de la Universidad de Navarra (<http://www.unav.es/noticias/230606-04.html>).

5 <http://www.penelopes.org/Espagnol/>

6 “Las Pénélopes triuñan con un programa libre para los 'weblogs' “, publicado en El País, jueves, 30 de septiembre de 2004

Comenzamos escribiendo sólo con la intención de mostrar lo fácil que era, pero ya en el primer “post”, el tono del texto era diferente al que solemos utilizar al publicar en otros espacios. Era un tono familiar, cálido, con lugar para las sorpresas, para lo espontáneo, quizás parecido al que teníamos en las clases.

Anunciamos la existencia del blog y rápidamente algunas alumnas escribieron sus comentarios a nuestras aportaciones. Para nosotros era un espacio complementario a la clase. Uno de los puntos de partida era el no “convertir en un contenido *estrictamente* educativo” esta experiencia.

En cierta manera, no definir sus usos anticipadamente, antes de que los alumnos lo experimentaran, no obligarlos a participar, no limitarlo a un uso ‘determinado’ dentro de la asignatura. Quizás por esto no iniciamos el blog a principios de curso y esperamos a las últimas semanas, cuando todos nos conocíamos un poco más, cuando parecía que la propuesta podía encajar a partir del deseo de profesores y algunas alumnas.

Quizás ésta era una propuesta particular que buscaba respuestas a la pregunta planteada en la introducción a esta comunicación sobre ¿como atravesar estos límites de lo instituido y poder dar espacio a lo instituyente? (Fernández: 1994).

En este caso, lo instituido sería la participación obligatoria en determinadas actividades académicas, ajustar las mismas a los tiempos del curso –comienza en febrero y termina en junio -. Lo instituyente sería, abrir el espacio a la participación sólo a quienes realmente lo desean.

Las alumnas que tomaron tal iniciativa fueron dos, y a raíz de esto surge una pregunta: ¿todos debemos participar en todas las propuestas? Otro instituyente puede ser la rotura del tiempo institucional. ¿Por que no abrir un blog a final de curso? ¿Si a los profesores y alumnas nos interesa compartir este espacio, porque limitarlo a los cuatro meses del curso?

En el último post publicado invitábamos a las alumnas a participar en la gestión del espacio. Hasta el momento sólo aceptó una de ellas ¿será posible franquear la barrera –también instituida – que separa a profesores y alumnos?

### ***Para concluir...***

Algunas reflexiones de las experiencias presentadas en relación a los nuevos tiempos y espacios...



**¿Qué aporta el uso del entorno virtual a la formación de los y las pedagogas?**

- Un saber instrumental específico en el manejo de tiempos y espacios virtuales.
- Ejercitación en el uso de un entorno virtual.
- Un espacio libre de intercambio de informaciones o reflexiones, etc., al margen de la clase presencial.
- Visibilidad del proceso de aprendizaje de la asignatura desde el punto de vista individual y grupal.
- Visibilidad de contenidos a tratar y los tramos propuestos desde la planificación docente.
- Posibilitar un espacio más para la comunicación.
- Comodidad para la presentación de trabajos, para la revisión de temas tratados, para adoptar desde cualquier sitio con conexión a Internet alguna sugerencia al curso, etc.

**¿Qué cuestiones deberíamos seguir pensando desde el trabajo docente?**

- La apertura a nuevos tiempos y espacios, genera nuevos tiempos de dedicación docente que deben ser considerados en nuestras planificaciones de clase y de curso. Desde nuestra experiencia, la apertura de espacios implicó un seguimiento del trabajo de los estudiantes, una respuesta o apreciación por parte de los docentes para cada una de las intervenciones de los estudiantes en el forum. Ante las sugerencias que los estudiantes presentaban en el entorno virtual, como la de visitar sitios web o recomendaciones de ver programas televisivos hubo que dar respuesta, constatar la coherencia de tales sugerencias o simplemente dejar constancia que alguno de nosotros había considerado desde la óptica docente su aporte al grupo. Esto requería un acompañamiento docente que en ocasiones se sumaba a las tradicionales acciones de la labor docente.
- El uso de diferentes medios o herramientas siempre se somete al sentido que puedan tener en nuestra práctica o a las posibilidades que podamos intuir.

Creemos que clasificar o valorar un entorno en sí mismo, puede ocasionar un riesgo, que es desvincularlo de la propuesta pedagógica que le otorga sentido.

En el caso que presentamos, la propuesta antecedió a la búsqueda de un entorno que la acompañara.

- En un planteamiento abierto como el nuestro, se hace necesario tolerar una dosis de incertidumbre para no sentir miedo ante las posibilidades que se abren y a los nuevos compromisos en la labor docente. Esto significa que en la propuesta abierta y además instrumentalizada en dicha apertura, como es el caso de un entorno virtual de acceso libre a estudiantes y docentes, se corren riesgos. Entre otros, que las intervenciones de los estudiantes no acuerden con lo pensado de antemano desde la propuesta, o generen algún tipo de conflicto con la misma, situación que suele ocurrir también en la modalidad de clases presenciales donde se posibilita la participación real del alumnado, pero que en el caso particular de un entorno virtual, estas participaciones quedan plasmadas por escrito, con lo que ello implica, tanto por lo ventajoso como por lo desventajoso. Sin embargo, estos riesgos forman parte de los compromisos que tenemos y queremos asumir.

Los nuevos espacios de actuación de docentes y estudiantes en la era digital, suman posibilidades de creación, de comunicación, de intercambio. Tales circunstancias pueden ser capitalizadas en nuestras prácticas educativas acorde al contexto en el que nos desempeñamos. Este contexto, tanto el socio histórico como el paradigma pedagógico en el que nos situamos para generar entornos de aprendizaje, es el lugar donde ubicamos el entorno virtual (que no actúa de manera independiente ni determinante en esa relación). El uso de un entorno virtual en las clases de tipo presencial nos proporciona el quiebre de lo instituido tradicionalmente y nos posibilita generar auténticos espacios instituyentes en las prácticas universitarias.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ADELL, J. "Redes y educación." En De Pablos, J. y Jiménez, J. (Eds.). *Nuevas tecnologías, comunicación audiovisual y educación*. Barcelona: Ed. Cedecs, 1998.

BAIN, KEN (2004) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV.

BARBERÀ, BADÍA:2005. El uso educativo de las aulas virtuales emergentes en la educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Volumen 2 N° 2. Noviembre de 2005.

BAQUERO, R. y TERIGI, F. (1997). *En búsqueda de una unidad de análisis del aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

BARTOLOMÉ, A. (2004). *Blended Learning*. Conceptos básicos.  
[http://www.lmi.ub.es/te/any2004/documentacion/1\\_bartolome.pdf](http://www.lmi.ub.es/te/any2004/documentacion/1_bartolome.pdf)

CORREA, J.M.(2005). La integración de plataformas de e- learning en la docencia universitaria: Enseñanza, aprendizaje e investigación con Moodle en la formación inicial del profesorado, *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4(1), 37-38.

GEWERC BARUJEL, A. (2005). El uso de weblogs en la docencia universitaria, *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4 (1), 9-23.  
[[http://www.unex.es/didactica/RELATEC/sumario\\_4\\_1.htm](http://www.unex.es/didactica/RELATEC/sumario_4_1.htm)].

FERNÁNDEZ, L. (1994). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.

SALINAS, J. (1.997): Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramientas para la formación. *Eduotec*, nº10, 02/99.

ZACCAGNINI, M. (2001) OEI *Revista Iberoamericana de Educación*.  
(<http://www.rieoei.org/deloslectores/Zaccagnini.PDF>)